

Te regalo mi cintura,
y mis labios para cuando quieras besar.
Te regalo mi locura,
y las pocas neuronas que quedan ya.

Mis zapatos desteñidos,
el diario en el que escribo,
te doy hasta mis suspiros,
pero no te vayas más.

Porque eres tú mi sol,
la fe con que vivo,
la potencia de mi voz,
los pies con que camino.
Eres tú, amor, mis ganas de reír,
el adiós que no sabré decir,
porque nunca podré vivir
sin ti.

Si algún día decidieras
alejarte nuevamente de aquí
cerraría cada puerta
para que nunca pudieras salir.

Te regalo mi silencio,
te regalo mi nariz,
yo te doy hasta mis huesos,
pero quédate aquí.

Porque eres tú mi sol,
la fe con que vivo,
la potencia de mi voz,
los pies con que camino.
Eres tú, amor, mis ganas de reír,
el adiós que no sabré decir,
porque nunca podré vivir...